

INDIZAR, CLASIFICAR Y ORGANIZAR LAS COLECCIONES DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES
Herramientas en lengua española y portuguesa

MARÍA DEL CARMEN AGUSTÍN LACRUZ
Universidad de Zaragoza
cagustin@unizar.es

MARIANGELA SPOTTI LOPES FUJITA
Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho"
fujita@marilia.unesp.br

ANA LÚCIA TERRA
Instituto Politécnico do Porto - Escola Superior de Estudos Industriais e de Gestão / CETAC.MEDIA
anaterra@eu.ipp.pt

Resumen La biblioteca escolar es un servicio de información básico para todos los miembros de una comunidad educativa, que forma parte de los espacios docentes de los centros y de los procesos pedagógicos que tienen lugar en ellos. Las bibliotecas escolares funcionan como centros de recursos para las actividades de enseñanza-aprendizaje, están constituidas por un conjunto sistematizado y dinámico de servicios y fondos documentales que permiten a los usuarios desarrollar hábitos lectores y buscar y valorar las fuentes de información, entre otras relevantes funciones. Los recursos de información que albergan son uno de sus principales activos, pero si colección documental no está organizada, las tareas de búsqueda y localización de la información resultarán complicadas y la calidad de los recursos obtenidos, cuestionable. Los bibliotecarios deben conocer en profundidad las características específicas del fondo documental y las fuentes disponibles; las técnicas y herramientas adecuadas para procesar y tratar el fondo bibliográfico, así como los métodos de recuperación de la información más convenientes.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar de forma pormenorizada los procesos de indización y clasificación que se realizan en las bibliotecas escolares para procesar y recuperar la información que albergan su colecciones, así como describir las características más relevantes de las herramientas específicas que se usan en las bibliotecas escolares españolas, brasileñas y portuguesas, adaptadas a las características de los usuarios que utilizan sus servicios y acuden a ellas para resolver necesidades de información.

Para lograr este propósito, se analiza el concepto de biblioteca escolar de forma crítica, se estudian sus funciones y se examinan las técnicas y los instrumentos que permiten organizar la información. Entre otras herramientas, se estudian listas de encabezamientos de materia como los *Encabezamientos de materia para libros infantiles y juveniles* y la *Lista de Encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas*; sistemas de clasificación, como la *Clasificación Decimal Universal* (edición de bolsillo) o la clasificación por centros de interés y tesauros especializados como el *Tesoro de la Educación UNESCO-OIE* y el *Tesoro Europeo de la Educación*, entre otros.

Palabras-clave Bibliotecas escolares. Indización; Clasificación. Organización de la información. Sistemas de clasificación. Listas de Encabezamientos de materias. Tesauros. España. Brasil. Portugal.

Abstract The school library is a basic information service to all members of an educational community that is part of the teaching environments and of the pedagogical processes where they occur. School libraries are like resource centers for teaching and learning activities, they are formed by a systematic and dynamic set of services and documentary resources that allow users to develop reading behaviors, to find and evaluate the information sources among other relevant functions. The information resources they have are one of their main assets, but if the document holdings are not arranged, the tasks of searching and location information will be difficult and the quality of the results will be questionable. The librarians must know in depth the specific characteristics of the document holdings, the available sources, the techniques and tools to process and treat them as well as the most appropriate methods of information retrieval.

In this context, the aim of this paper is to analyze in detail the indexing and classifying processes that take place at the school libraries to process and retrieve information from their collections, as well as to describe the most relevant and specific tools used in Spanish, Brazilian and Portuguese libraries, adapted to their users' characteristics.

To achieve this goal, the concept of school library was analyzed, its function was studied and the techniques and tools that allow the information organization were examined. Among the tools, we studied the Subject Headings Lists for children and juveniles' books and the Subject Headings List for public libraries, the Universal Decimal Classification System (paperback edition) or the classification by fields of interest and specialized thesauri like the Tesouro de la Educación UNESCO-OIE and the Tesouro Europeo de la Educación.

Keywords School libraries. Indexing. Classification, Information Organization. Classification Systems. Subject Heading Lists. Thesaurus. Spain. Brazil. Portugal.

1 Introducción: las bibliotecas escolares en españa, portugal y brasil

Las bibliotecas escolares evolucionan y se adaptan a las nuevas circunstancias planteadas en las instituciones educativas de las forman parte: Algunos saberes se vuelven obsoletos con rapidez y requieren actualizaciones continuas; se diversifican los canales de difusión y comunicación del conocimiento; surgen dispositivos que incorporan nuevas prestaciones; se suceden –incluso se solapan– soportes y formatos informativos y se extiende la tendencia a no acumular documentos, pues se considera más útil saber localizar, acceder y utilizar la información cuando resulta necesario.

En España, el modelo de biblioteca escolar mantiene estrechas relaciones con el tipo de centro y de sistema educativo del que forma parte, y sus patrones de desarrollo son análogos a las respuestas que el propio sistema ha propuesto en cada uno de los contextos. Históricamente, el eje de la escuela ha girado en torno a la enseñanza de los contenidos curriculares impartidos por el profesorado. Estos centros demandaban una biblioteca concebida con funciones auxiliares, centrada en los soportes librarios, el procesamiento técnico de la colección y la conservación de los fondos, y estaba orientada –casi en exclusiva– hacia la custodia y, en su caso, hacia la lectura de textos literarios.

Las innovaciones educativas acometidas en las últimas décadas han puesto en valor la enseñanza comprensiva y el aprendizaje significativo, lo que implica un mayor protagonismo de los estudiantes dentro de los procesos pedagógicos.

En este contexto, la biblioteca escolar ha ido adquiriendo un nuevo sentido cuando, además, la lectura deja de considerarse un mero proceso mecánico de decodificación de símbolos escritos y se extiende el concepto de comprensión lectora entendida como una competencia transversal básica que permite también la búsqueda y evaluación de información en Internet, el manejo de aplicaciones informáticas y la comprensión de textos científicos o técnicos, mapas, gráficos o infografías.

Esto ha supuesto una profunda revisión del modelo de biblioteca escolar; ha comenzado a ser considerada como un centro activo de recursos informativos y documentales al servicio del aprendizaje, con una fuerte implicación estratégica en los procesos pedagógicos desarrollados en el centro y en cuya configuración intervienen planteamientos tanto biblioteconómicos, como educativos y sociológicos.

Sin embargo, diversas circunstancias –cambios legislativos, recortes presupuestarios, indefinición en el perfil profesional de los bibliotecarios escolares, entre otras– han dificultado notablemente la consolidación y la sostenibilidad de este tipo de bibliotecas. Como ocurre en otros servicios socio-educativos, las bibliotecas escolares también experimentan transformaciones en multitud de aspectos: la definición de sus objetivos se adapta a nuevas funciones; se ofertan nuevos servicios; las colecciones adquieren un carácter cada vez más audiovisual y multimedia; se

incrementa la cooperación entre centros gracias a las redes auspiciadas por las TIC y los entornos digitales.

En Portugal, la *Rede de Bibliotecas Escolares* (RBE) es un proyecto iniciado por el Ministério da Educação en 1996, con la participación de las Câmaras Municipais, las bibliotecas públicas municipales y las direcciones regionales de educación, bajo la coordinación del *Gabinete da Rede Bibliotecas Escolares*. Con esta iniciativa, el gobierno se propuso dotar a todas las escuelas públicas, con independencia de su nivel de enseñanza, de una biblioteca escolar, para crear en los alumnos hábitos de lectura y de acceso a la información. Se trata de un proceso desarrollado en diferentes fases, con el objetivo último de implantarse en las escuelas de todos los municipios del país.

Actualmente, la RBE comprende cerca de 3000 bibliotecas escolares, pues desde 2008, todas las escuelas de 2.º y 3.º ciclo de enseñanza básica, las escuelas básicas integradas y las sedes de agrupamientos disponen de una biblioteca escolar integrada. En julio de 2009, se creó legalmente la función de profesor bibliotecario, mediante la *Portaria 756/2009*, que se actualizó 2010 y 2011. El objetivo de esta norma es dotar a las bibliotecas escolares de los recursos humanos necesarios para garantizar su papel innovador en el modelo organizacional de las escuelas, promoviendo en la comunidad educativa el desarrollo de las competencias de acceso y uso de la información.

Generalmente, en los protocolos de cooperación establecidos entre las Câmaras Municipais y la RBE, se establece que la primera presta apoyo técnico a las escuelas básicas y secundarias, compartiendo software y registros bibliográficos. En 1º ciclo, asume mayores responsabilidades, ya que se encarga de la construcción o adecuación del espacio físico de la biblioteca escolar, así como la adquisición de mobiliario, equipo y fondos bibliográficos y multimedia subvencionados económicamente por las direcciones regionales de educación.

Por lo que respecta a la situación de las bibliotecas escolares brasileñas, después de la publicación de la Ley 12.244 de 24 de mayo de 2010, que prevé la universalización de las bibliotecas en las instituciones educativas de Brasil en un plazo máximo de 10 años, la existencia de las bibliotecas escolares ha adquirido una nueva dimensión política, nunca antes imaginada, pues la ley estipula en el artículo 2.1 que “será obligatorio un fondo bibliográfico en la biblioteca de, al menos, un título por cada estudiante matriculado, pudiendo el sistema educativo determinar el aumento de esta colección conforme a su realidad, así como difundir directrices para la custodia, conservación, organización y funcionamiento de las bibliotecas escolares”.

Esta Ley establece la instalación de bibliotecas en todas las instituciones educativas del país, públicas o privadas, y determina el papel de los bibliotecarios y la cantidad mínima de libros según el número de alumnos matriculados. A partir de ella, todos los niveles de gobierno –federal, estatal y local– tienen la obligación de crear, instalar o adecuar las bibliotecas.

En este contexto, las bibliotecas escolares brasileñas, hasta esa fecha en estado de desarrollo muy incipiente o casi inexistente, han alcanzado una gran presencia en las políticas públicas.

2 Objetivos y metodología

En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar de forma pormenorizada los procesos de indización y clasificación que se realizan en las bibliotecas escolares para procesar y recuperar la información que albergan sus colecciones, así como describir las características más relevantes de las herramientas específicas que se usan en las bibliotecas escolares españolas, brasileñas y portuguesas, adaptadas a las características de los usuarios que utilizan sus servicios y acuden a ellas para resolver necesidades de información.

Para lograr este propósito, se analiza el concepto de biblioteca escolar de forma crítica, se estudian sus funciones y se examinan las técnicas y los instrumentos que permiten organizar la información. Entre otras herramientas, se estudian las características y prestaciones de listas de encabezamientos de materia como los Encabezamientos de materia para libros infantiles y juveniles

y la Lista de Encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas; sistemas de clasificación, como la Clasificación Decimal Universal (edición de bolsillo) o la clasificación por centros de interés y tesauros especializados como el Tesauro de la Educación UNESCO-OIE y el Tesauro Europeo de la Educación, entre otros.

3 Marco conceptual

3.1 La biblioteca escolar: definición y objetivos

La expresión *biblioteca escolar* es poco precisa, ya que incluye colecciones documentales muy variadas que forman parte de centros y niveles educativos distintos. Designa las bibliotecas ubicadas tanto en colegios como institutos, escuelas de idiomas, de música y danza, de artes, centros de educación de personas adultas, de educación permanente, centros de profesores y recursos, de educación no reglada, etc.

De forma general, se considera que la biblioteca escolar es un servicio de información básico para todos los miembros de una comunidad educativa, que forma parte de los espacios educativos de los centros y de los procesos pedagógicos que tienen lugar en ellos.

Las bibliotecas escolares proporcionan recursos para las actividades de enseñanza-aprendizaje, están constituidas por un conjunto sistematizado y dinámico de servicios y fondos documentales que hacen posible el cumplimiento de diversos objetivos (Agustín, 2011):

- a) Desarrollar el hábito lector y el gusto por la lectura; b) Aprender a buscar, localizar y valorar la información y sus fuentes (su actualidad, fiabilidad, calidad, etc.);
- b) Conocer diferentes soportes documentales, sus formatos y estructura, así como los dispositivos para acceder a su contenido;
- c) Conocer las características y las utilidades de distintos tipos de documentos (atlas, diccionarios, glosarios, enciclopedias, directorios, etc.);
- d) Llevar a cabo distintas interacciones con los recursos disponibles (discutir y añadir entradas a la Wikipedia, por ejemplo) y
- e) Facilitar el conocimiento y uso de distintas versiones de los textos y las fuentes de información (versiones digitales/impresas; diferentes ediciones de una obra; distintos formatos de diccionarios, etc.).

3.2 Marco normativo internacional para el desarrollo de las bibliotecas escolares

En el año 2000, las organizaciones internacionales IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) difundieron conjuntamente el *Manifiesto sobre la Biblioteca Escolar*.

Se trata de un documento propositivo, traducido a diferentes lenguas, que declara de forma explícita que las bibliotecas escolares son parte integrante del proceso educativo, pues proporcionan a los estudiantes información e ideas para desenvolverse con éxito en la sociedad; así como competencias para el aprendizaje a lo largo de toda la vida y también contribuyen a desarrollar la imaginación y la ciudadanía responsable.

Entre las funciones que desarrolla la biblioteca escolar, IFLA y UNESCO enumeran las siguientes:

- a) Respalda y realiza los objetivos del proyecto educativo del centro escolar y del plan de estudios;
- b) Inculca y fomenta en los estudiantes el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida;
- c) Ofrece oportunidades para realizar experiencias de creación y utilización de información a fin de adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse;
- d) Presta apoyo a todos los estudiantes para la adquisición y aplicación de capacidades que permitan evaluar y utilizar la información, independientemente de su soporte, formato o medio de difusión, teniendo en cuenta la sensibilidad a las formas de comunicación que existan en la comunidad;
- e) Facilita el acceso a los recursos y posibilidades locales, regionales, nacionales y mundiales para que los estudiantes tengan contacto con ideas, experiencias y opiniones variadas;
- f) Organiza actividades que estimulen la concienciación y la sensibilización en el plano cultural y social;
- g) Trabaja con el alumnado, el profesorado, la administración y las familias para realizar el proyecto educativo del centro escolar;
- h) Proclama la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son fundamentales para ejercer la ciudadanía y participar en la democracia con eficiencia y responsabilidad;
- i) Fomenta la lectura y promueve los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar.

Para cumplir estas tareas (Agustín, 2011), la biblioteca escolar –según las recomendaciones propuestas por IFLA y UNESCO– ha de formular políticas y crear servicios, seleccionar y adquirir materiales, facilitar el acceso material e intelectual a las fuentes de información adecuadas, proporcionar recursos didácticos y emplear a personal capacitado.

Este *Manifiesto* ha alcanzado una gran repercusión y ha impulsado desde su publicación el quehacer de numerosos educadores y bibliotecarios que desarrollan un modelo activo de biblioteca escolar entendida como mediadora del conocimiento y como promotora de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, futuros ciudadanos y ciudadanas, sin distinción de origen social, económico o cultural.

Con el propósito de ayudar a las escuelas en el proceso de implementar los principios del *Manifiesto*, se redactaron las *Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar* en el año 2002.

Este documento presenta un modelo para promover la biblioteca escolar en los centros y aborda aspectos tales como la misión de la biblioteca, recursos (financiación, ubicación y espacio, equipamiento, colección...), funciones, habilidades y responsabilidades del personal bibliotecario, posibles actividades y cooperaciones, formación de usuarios, algunos programas para el desarrollo de la biblioteca y la instrucción en destrezas para el estudio y la competencia informativa, etc.

4 La tarea bibliotecaria de organizar la información

Uno de los principales activos de la biblioteca escolar son los recursos de información de que dispone.

No obstante, la gran abundancia y la variedad de los mismos, pueden llegar a saturar a los usuarios, sin llegar a resolver las necesidades que tienen.

Por otra parte, si la colección de la biblioteca no está organizada, las tareas de búsqueda y localización de la información resultarían complicadas y la calidad de los recursos obtenidos, cuestionable.

Para poder llevar a cabo los objetivos y desempeñar correctamente las funciones que le son propias, la biblioteca escolar necesita organizar la información.

Los bibliotecarios deben conocer en profundidad las características específicas del fondo documental y las fuentes disponibles; las técnicas y herramientas adecuadas para procesar y tratar el fondo bibliográfico así como los métodos de recuperación de la información.

El entusiasmo que provocó entre los profesionales la automatización de tareas muy laboriosas, como la descripción y el análisis de documentos –la denominada catalogación– que requieren conocimientos técnicos rigurosos y especializados, así como el hecho de que potentes tecnologías como la web o el hipertexto aumentasen exponencialmente tanto la accesibilidad en línea, como la consulta directa a las colecciones digitales y las posibilidades de realizar búsquedas muy precisas en los catálogos –por títulos, autores y materias, principalmente–, han contribuido a extender la expectativa utópica de que, en un futuro próximo, será posible acceder de forma universal a todas las publicaciones, sin necesidad de procesar y organizar la información.

Sin embargo, en la actualidad, todavía no existe ninguna fórmula mágica que permita organizar la información sin esfuerzo. Quizá el futuro depare sorpresas. Por el momento, para poder acceder a los recursos de información, es necesario organizarlos previamente.

5 Herramientas para organizar la información en las bibliotecas escolares

Los procesos de tratamiento documental se llevan a cabo mediante el empleo de instrumentos que hacen posible el análisis y la recuperación de los documentos que conforma el fondo bibliográfico.

Entre ellos, destacan los lenguajes documentales definidos como conjuntos controlados de términos provistos de reglas sintácticas y semánticas que tienen por objeto la representación de los conceptos significativos de los temas de los documentos tanto durante la fase de indización, como durante la fase de búsqueda de información por parte del usuario.

En las bibliotecas escolares se emplean lenguajes documentales de todo tipo: precoordinados y postcoordinados; jerárquicos y asociativos; de naturaleza enciclopédica o específica, pero en cualquier caso, adaptados a las características de los usuarios que utilizan sus servicios y acuden a ellas.

Al estudio de las herramientas que permiten organizar la información en las bibliotecas escolares, se dedican los siguientes epígrafes.

5.1 Herramientas usadas en España

5.1.1 Los Encabezamientos de materia para libros infantiles y juveniles

Se trata de una Lista de encabezamientos de materia elaborada por el profesor Alberto Villalón y publicada en el año 1994 para facilitar el acceso de niños y jóvenes a los catálogos alfabéticos de materias.

Fue redactada de forma expresa para la biblioteca y el centro de documentación del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca, perteneciente a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, para resolver las demandas de información de sus usuarios, relacionadas con tareas escolares y con la localización de libros sobre temas determinados, tanto de ficción como de información y conocimiento. Esto explica que incluya encabezamientos de materia que permiten representar y recuperar el contenido de los libros de ficción, característica nada habitual en otras herramientas similares.

La obra contiene una lista alfabética de más de 2.000 registros, que comprenden:

- a) Encabezamientos principales aceptados que pueden ser usados en la asignación de materias y que constituyen la gran mayoría de las entradas. Pueden incluir una nota de alcance que orienta al usuario sobre la manera de usar el encabezamiento y también relaciones asociativas (ER) que vinculan semánticamente unos encabezamientos con otros;
- b) Términos no aceptados, integrados por sinónimos y cuasi-sinónimos de los encabezamientos aceptados. Se relacionan con ellos mediante referencias, del tipo UP (Usado por) y V (Véase);
- c) Sub-encabezamientos, que acotan el alcance y la significación de los encabezamientos principales. Pueden ser: subencabezamientos cronológicos, geográficos, temáticos y formales. Están ubicados debajo de cada encabezamiento cuyo significado precisan, precedidos de guiones;
- d) Encabezamientos con doble función, que pueden ser usados tanto como encabezamientos principales, como sub-encabezamientos.

La publicación recoge tanto la propia Lista de Encabezamientos, como una breve introducción teórica, un conjunto de sugerencias sobre la asignación de materias en el procesamiento de libros, 100 ejemplos y casos prácticos de la utilización de la Lista, como la relación bibliográfica de las principales fuentes utilizadas para su redacción.

5.1.2 La Clasificación Decimal Universal de bolsillo

La Clasificación Decimal Universal (CDU) es un modelo de clasificación del conocimiento muy versátil, que se adecua a una amplia variedad de situaciones y contextos. Posee una estructura temática amplia, lógica y clara, de naturaleza jerárquica y permite la expresión de un mismo tema o materia con distintos niveles de especificidad. Su sistema de notación sintético permite la expresión de ideas complejas con un alto grado de precisión, y su carácter expansivo, hace posible ajustar la longitud de las rúbricas –simplificándolas o extendiéndolas– de acuerdo a las distintas necesidades y requerimientos.

Uno de sus usos más habituales es su capacidad como sistema de ordenación física de los documentos en las estanterías de las bibliotecas. La CDU puede organizar distintos tipos de materiales –colecciones de monedas, minerales, insectos, restos arqueológicos, pinturas, grabados,

etc.– y su versatilidad permite a las bibliotecas usarla para clasificar de forma temática y cronológica sus colecciones bibliográficas, mientras que las bibliotecas de centros musicales pueden vincular documentos (audiovisuales, sonoros, textuales y gráficos) con instrumentos de música y otros objetos. En los catálogos bibliográficos, la CDU permite a los usuarios acceder a la colección través de materias y sub-materias –navegando a través del árbol de jerarquías y las relaciones entre conceptos–, así como la búsqueda a través de notaciones o términos truncados.

Su riqueza terminológica y sus sólidas relaciones semánticas hacen que, además de ordenar las colecciones físicas, la CDU se use también para organizar y recuperar colecciones digitales; para elaborar índices y construir tesauros, así como para facilitar el intercambio internacional de información bibliográfica, pues facilita la traslación de conceptos entre diferentes idiomas o sistemas de clasificación.

La CDU de bolsillo goza de un uso muy extendido en España para la organización de colecciones pequeñas, como las de las bibliotecas escolares o los municipios pequeños, las colecciones personales, las bibliotecas de hospital, las bibliotecas infantiles, etc. Para todas ellas son adecuadas las ediciones CDU de bolsillo – o la versión breve de la CDU accesible en línea–, pues el tamaño de los acervos no requiere clasificaciones muy detalladas ni excesivamente complejas.

La CDU de bolsillo incluye, además de las tablas sistemáticas –auxiliares y principales– un índice alfabético, una introducción que explica la estructura de la obra y numerosos ejemplos prácticos para facilitar su uso.

5.1.3 La Clasificación por centros de interés

Las clasificaciones bibliotecarias tradicionales –como la CDU– están vinculadas a una concepción del saber disciplinar, organizada en compartimentos independientes. En los últimos años, las bibliotecas han ensayado modelos de organización más interdisciplinares y transversales, como la “clasificación por centros de interés”, modificando los sistemas tradicionales en los que la ordenación física se vincula con la adscripción disciplinar canónica (Agustín y Yubero, 2009).

La clasificación por centros de interés tiene su precedente en las prácticas de algunos bibliotecarios estadounidenses que, en los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, comenzaron a experimentar en las secciones de documentos dispuestos en libre acceso formas de organización bibliográficas temáticas, alternativas a la clasificación sistemática de Dewey. Estas actividades seguían el principio organizativo de orientarse según los intereses del lector – reader interest arrangement.

En Europa, esta forma de organización documental permeabilizó en la Alemania de la posguerra de los años cincuenta y sesenta –en la que la presencia militar y cultural norteamericana era muy notoria– a través de la Amerika Gedenk Bibliothek ubicada en Berlín, cuya influencia se extendió en años sucesivos a las bibliotecas de Múnste, Mülheim an der Ruhr y Gütersloh. Años más tarde, también en Francia diferentes bibliotecas de Grenoble, Le Mans, Valencie, y en París, la Biblioteca Pública de Información, coincidían en la búsqueda de formas de organización de los fondos bibliográficos más sencillas, cercanas y “seductoras” para los usuarios. En buena medida, porque compartían parte de los métodos didácticos del médico y pedagogo belga Ovide Decroly, acerca de la psicología de la lectura y especialmente, acerca de los denominados por él “centros de interés”.

En España, este sistema de organización de fondos se introdujo a través de la Fundación Bertelsman, en la biblioteca de “Can Torró” de Alcudia, que actuó desde su inauguración en el año 1988, como eficaz divulgadora de las ventajas de este modelo organizativo. A la iniciativa se sumó, cinco años más tarde, la biblioteca “Casa de las Conchas” en Salamanca. Posteriormente el sistema se ha extendido a la Biblioteca Pública del Estado de Tarragona, a la biblioteca Pública Municipal de Sestao y a multitud de pequeñas y medianas bibliotecas extendidas por toda la geografía española.

La clasificación por centros de interés, tal y como la define R. Domínguez (2002) es una forma de organización y presentación de los fondos bibliográficos utilizada en las secciones de libre acceso de las bibliotecas como sistema alternativo a la disposición tradicional basada en la clasificación sistemática. Su objetivo fundamental es optimizar la accesibilidad a los fondos por parte de los usuarios, creando una “topografía documental” más intuitiva y cercana. Para alcanzarlo, se emplean criterios de ordenación próximos a las formas de pensar y plantear demandas que utilizan los usuarios habituales de una biblioteca. Los centros de interés no se adaptan al esquema de categorización de los sistemas “canónicos” de clasificación bibliográfica, sino que, de forma flexible y versátil, se disponen adecuándose a los gustos e inclinaciones mostrados por los usuarios de la biblioteca. Se trata por tanto, de un método de ordenación temático, pero no sistemático ni disciplinar al uso.

5.1.4 El Tesoro de la Educación UNESCO-OIE

El Tesoro de la Educación UNESCO-OIE (Oficina Internacional de Educación) es una importante herramienta de trabajo utilizada en numerosos centros de documentación para la indización de documentos que tratan sobre la educación, las instituciones y programas internacionales y los profesionales relacionadas con la docencia.

Sus descriptores proporcionan una terminología especializada y estructurada para el análisis de datos relativos a la educación a nivel internacional y se utilizan para la indización de materiales en el catálogo electrónico IBEDOCS.

El Tesoro no debe ser considerado ni como un diccionario ni como un glosario, ni mucho menos como un sistema para clasificar el contenido de una biblioteca, sino un instrumento para indizar y recuperar el contenido de documentos relativos a la materia de su especialidad. Los campos semánticos que lo integran, representan el primer nivel de clasificación y proporcionan siete vastos grupos de términos que describen la educación y el contexto en el que se desarrolla, y un grupo que identifica esencialmente los nombres propios. Los campos semánticos se superponen, se interpenetran y no pueden ser definidos o delimitados de manera estricta.

La edición inicial data de los años 70 y la más reciente data del año 2007 y está disponible en línea, únicamente en lengua inglesa, en la dirección web <http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesauro-de-la-educacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>.

Esta localización también proporciona acceso a:

- a) Lista alfabética de los descriptores e identificadores, disponible en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/IBE_Thesaurus/TH_alpha_array_Oct07.pdf;
- b) Lista por facetas de los descriptores e identificadores, disponible en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/IBE_Thesaurus/TH_faceted_arrayOct07.pdf y
- c) Lista de permutación de términos, Disponible en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/IBE_Thesaurus/TH_permuted_listOct07.pdf.

La traducción al castellano fue publicada por primera vez en 1977.

5.1.5 El Tesoro Europeo de la Educación

El Tesoro Europeo de la Educación (TEE) es el lenguaje de indización por excelencia de los centros de documentación y de los sistemas de información en materia de educación de los diferentes países de Europa. Constituye el principal resultado de diecisiete años de cooperación entre el Consejo de Europa y la Comisión de las Comunidades Europeas, iniciados en 1981.

Es un lenguaje multilingüe, publicado en las once lenguas oficiales de la Unión Europea, del que también se han elaborado versiones en albanés, croata, checo, húngaro, polaco, esloveno y turco.

Su carácter auténticamente multilingüe le confiere gran parte de su valor, pues todos los idiomas poseen un rango idéntico: cada concepto presente se expresa mediante un descriptor en cada idioma; las particularidades y la riqueza de los idiomas de la Unión Europea se tienen en cuenta mediante notas de aplicación y no-descriptores cuyo contenido y número varía según el idioma de que se trate.

Este planteamiento multilingüe hace del tesoro un instrumento privilegiado de comunicación entre los especialistas en educación de los diferentes países para intercambiar informaciones o enriquecer, de común acuerdo, los bancos de datos pertenecientes a los sistemas de documentación nacionales o internacionales.

Ha resultado ser una herramienta muy adecuada para la indización de los fondos bibliográficos de bibliotecas como la Biblioteca di Documentazione Pedagogica de Florencia (<http://www.indire.it/risorse/banche/catalogobdp.htm>); Redinet, red estatal de bases de datos de información educativa, (<http://www.mec.es/redinet2/html/>); Bibliomec, Biblioteca del Ministerio de Educación (<http://www.mec.es/cide/biblioteca/biblioteca.htm>); para la indización de las bases de datos de EURYDICE (la red de información de la UE sobre la educación en Europa) y, en especial, para su base de datos sobre los sistemas educativos de la Comunidad (EURYBASE <http://www.eurydice.org>), así como para el más reciente proyecto europeo PERINE (<http://www.dipf.de/perine/database/datab2.htm>).

El Tesoro Europeo de la Educación abarca las diversas materias y campos temáticos que integran el ámbito interdisciplinario de la educación: Principios y sistemas educativos; Políticas de la enseñanza; Establecimientos de enseñanza, personal docente, alumnos; Edificios escolares y materiales pedagógicos; Programas de enseñanza y materias impartidas; Investigación en materia de educación e información pedagógica; Psicología de la educación; Sociología de la educación; Economía de la educación y; Administración pública.

Su estructura terminológica está integrada por:

- a) Descriptores, son los términos que se utilizan obligatoriamente para representar los conceptos en la indización de los documentos y en la formulación de las preguntas;
- b) No-descriptores, son sinónimos o términos que designan conceptos muy próximos a los representados por los descriptores, a la vez que constituyen puntos de acceso en el tesoro. El número de no-descriptores puede variar de un idioma a otro y aparecen siempre en letra cursiva;
- c) Notas de aplicación, explican sucintamente el sentido en que se utiliza el descriptor cuando éste es ambiguo. El número y el contenido de las notas de aplicación pueden variar de un idioma a otro;
- d) Relaciones de equivalencia semántica entre descriptores y no-descriptores;
- e) Relaciones de jerarquía entre descriptores;
- f) Relaciones de asociación de ideas entre descriptores y

g) Aparte de estas relaciones semánticas normalizadas, el tesoro contiene también: relaciones de inclusión en un microtesoro y relaciones de equivalencia lingüística entre descriptores que designan el mismo concepto en diferentes idiomas.

La versión en castellano contiene 3516 términos; 2100 relaciones entre ellos y 520 términos no preferentes.

5.2. Herramientas usadas en Portugal

A través de un estudio que se está llevando a cabo en Portugal –sobre un universo de 406 bibliotecas escolares que han respondido a los cuestionarios sobre los lenguajes de indización utilizados– sabemos que en 370 centros se utiliza la CDU, en 3 la Clasificación Dewey, en 81 la *Lista de Cabeçalhos de Assunto para Bibliotecas*, en 42 se emplea una lista propia de términos controlados elaborados por la biblioteca escolar, en 12 el Tesoro Europeo de la Educación y en 13, el Tesoro de la Educación de la UNESCO.

5.2.1 La C.D.U. (edición portuguesa)

En Portugal hay un claro predominio en el uso de la CDU como sistema de clasificación que organiza los recursos de información en las diversas áreas del conocimiento y que permite ordenar – con su propia estructura formal– la disposición física de los documentos en la biblioteca.

De hecho, según Simões (2008, p 23) el uso de CDU implica, en la práctica, dos dimensiones:

- 1) la organización del conocimiento en unos catálogos de forma lógica y sistemática, en los que un código numérico sirve como término de ordenación jerárquico, facilitando el acceso a los documentos y;
- 2) la organización física de los documentos en los estantes, reuniendo las obras que tratan un mismo tema y creando condiciones que favorecen el acceso de los usuarios a las obras que desconoce.

En la década de los 1990, Baird justificó el uso de un sistema de clasificación de la biblioteca escolar en los términos siguientes: “classification is essential because it keeps information books on the same subject together. This means students and teachers can find the information they want as quickly as possible. Once they understand the library classification system they will know where to find the books they are looking for” (Baird, 1994, p. 28).

Dado su carácter enciclopédico, la CDU se muestra capaz de abarcar todos los campos del conocimiento, incluyendo en sus clases todas las áreas de conocimiento escolar.

Además, una de las ventajas de la CDU en las bibliotecas escolares consiste en permitir a los estudiantes intuir la idea de la organización del conocimiento como un conjunto completo, que se particulariza por áreas disciplinares.

Por otro lado, al organizar intelectualmente el conocimiento en clases y categorías, se facilita la ordenación física de los recursos de información. La notación de la clasificación se incluye en el tejuelo de cada documento, lo que permite designar de forma clara el lugar que ocupa en las baldas y estanterías, permitiendo el libre acceso y consulta de la colección.

En la definición de Faria y Pericão (2008, p. 865-866) la notación es un "sistema de símbolos, por lo general letras y números que, en un lenguaje documental de estructura jerárquica (clasificación) permite traducir dentro de un sistema categorial, los conceptos y las relaciones entre ellos; cada lenguaje tiene sus propios signos de notación: pueden ser letras, números, números y

signos de puntuación que se combinan para formar índices significativos del contenido de los documentos".

Por estas características y funcionalidades, la CDU se presenta como una opción adecuada para resolver las necesidades de las bibliotecas escolares.

Sin embargo, dada la complejidad de su estructura concebida para ser utilizada por adultos, la aplicación de la CDU en centros educativos requiere una adaptación a los niveles y grupos de edad que conforman su público.

No obstante, a pesar de su uso generalizado, según observan algunos autores (Araújo y Souza, 2012, p. 129) son casi inexistentes los estudios relativos a la aplicación específica de esta clasificación bibliográfica a estas unidades de información.

El uso de colores para identificar las principales clases es una de las técnicas más comunes en la adaptación de la CDU en las bibliotecas escolares. El color se asocia no sólo con la notación de cada clase, sino también la respectiva leyenda o inscripción. Como han señalado Araújo y Souza (2012, p. 131-132), cada color tiene un significado simbólico inherente al mismo y despierta efectos sensoriales específicos que es necesario considerar. Sin embargo, cada biblioteca escolar es libre para decidir cómo hacer coincidir el color con las clases y temas representados.

Según algunos autores (Pinheiro, 2009), la combinación de colores e imágenes o iconos promueve la identificación de los usuarios infantiles con los recursos de la biblioteca y su plan de organización, lo que favorece el uso del servicio bibliotecarios. Los colores representan uno de los primeros lenguajes que los niños perciben y saben usar y pueden ser un complemento útil para facilitar el conocimiento de la biblioteca escolar.

5.2.2. La Lista de Cabeçalhos de Assunto para Bibliotecas (LCAB)

La Lista de Encabezamientos de Materia para Bibliotecas (LCAB) (Blanc-Montmayeur, Danset, 1999) es el segundo lenguaje documental más utilizado en las bibliotecas escolares portuguesas.

Se trata de un lenguaje de indización desarrollado originalmente en 1984 en lengua francesa y traducido al portugués en 1999 a partir de la edición de 1998.

Como lista de encabezamientos posee una estructura pre-coordinada, de estructura asociativa o combinatoria, y se compone de listados alfabéticos de palabras (encabezamientos y subencabezamientos) capaces de representar los temas contenidos en los documentos que conforman la colección (Faria y Pericão, 2008. p 753).

La Lista de encabezamientos fue diseñada para su uso en bibliotecas públicas. Por ello muestra una gran proximidad con el lenguaje natural y tiene una estructura abierta, adaptándose muy satisfactoriamente a las características de los fondos documentales generalistas (tanto en lo relativo a los temas y materias como a los soportes documentales).

Se trata de una lista con un número de entradas amplio, pero no exhaustivo, ya que es discrecional para el indizador introducir nombres propios y algunos nombres comunes específicos en el índice.

En la introducción de la Lista se recogen algunas pautas para la creación de nuevos encabezamientos y para su uso. Se analizan cuestiones generales relacionadas con la pertinencia, la exactitud, la coherencia y la objetividad en la indización. También se abordan cuestiones formales relacionadas con la elección de encabezamientos en número singular o plural, en género masculino o femenino, así como con el uso de las siglas y la forma de consignar los nombres propios. También se aborda el sistema de referencias cruzadas y relaciones de reenvío.

5.2.3. Thesaurus da Educação UNESCO-OIE

Los lenguajes post-coordinados de estructura combinatoria parecen tener un uso bastante reducido en las bibliotecas escolares portuguesas, según la investigación referida.

De hecho, los dos tesauros identificados como posibles opciones fueron seleccionados por un número muy bajo de participantes en el estudio. Las dos opciones referidas son el Tesoro de la Educación y el Tesoro Europeo de la Educación.

El Tesoro de la Educación es una lista estructurada de términos controlados para la indexación y búsqueda de documentos en las áreas de Educación, Cultura, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Humanas, Comunicación e Información.

Fue creado a principios de 1970 por el Gabinete Internacional de Educación de la UNESCO (GIE).

La versión en portugués data de 1996 y consta de cuatro partes:

- a) Títulos generales de los campos semánticos y las facetas;
- b) Lista alfabética de los descriptores y los identificadores;
- c) Lista facetada de los descriptores y los identificadores y
- d) Lista permutada de los descriptores y los identificadores.

La edición más reciente de este tesoro data del año 2007 y está disponible en línea, únicamente en lengua inglesa.

5.2.4. Thesouro Europeu da Educação

Este tesoro tiene edición en lengua portuguesa desde 1991, procedente de una reformulación preexistente del Tesoro EUDISED.

Fue creado para facilitar la comunicación entre los expertos en el campo de la educación en diferentes países, debido a su carácter multilingüe y también para facilitar el intercambio entre sistemas de información con carácter internacional.

Aborda el campo interdisciplinario de la educación en diferentes áreas específicas relacionada con su dominio.

Sus descriptores se agrupan en 42 microtesauros que configuran campos semánticos específicos.

5.2.5 Herramientas de elaboración propia

Para finalizar esta breve incursión en el panorama de los lenguajes documentales utilizados en las bibliotecas escolares portuguesas, es necesario hacer referencia a todas aquellas listas de términos controlados de creación propia.

Como señaló Malo (2009, p. 99), existe una importante gama de opciones cuando se trata de herramientas para el procesamiento de la información en las bibliotecas escolares "sin embargo, la mayoría fueron construidas para contextos socio-culturales y educativos distintos del portugués y aquellos que han sido traducidos no siempre respetan la especificidad de la lengua portuguesa, resultando difícil adoptar términos de estos instrumentos de indexación".

La construcción de un instrumento de control terminológico, en el entorno de la biblioteca escolar o de la red de bibliotecas escolares, permite la creación de un lenguaje documental adecuado a la naturaleza multidisciplinar de este tipo de unidades de información, ayudando a la consistencia de la indización y garantizando la recuperación de información que resuelva las necesidades de los usuarios.

5.3. Herramientas usadas en Brasil

5.3.1. Lista Sears

La gran importancia de esta Lista y su amplia difusión en los Estados Unidos se debe al hecho de que resuelve bien las necesidades de las pequeñas bibliotecas de América, manteniendo al mismo tiempo, posibilidades de expansión.

Ha sido importante su papel como herramienta básica para el aprendizaje en las Escuelas de Biblioteconomía de la aplicación práctica de los encabezamientos de materia. En este sentido, es destacable su estrecha relación la Lista de encabezamientos de la Biblioteca del Congreso, siendo esta una situación que permanece a lo largo de las sucesivas ediciones. Sus nuevas ediciones cada vez más ampliadas, la han transformado en una herramienta valiosa no sólo para pequeñas bibliotecas, sino también para las de tamaño considerable.

A partir de la sexta edición eliminó de su título la especificación “para bibliotecas pequeñas”. Posteriormente ha sido traducida al español y portugués. Una adaptación de la lista de Sears en lengua portuguesa, escrita por Wanda Ferraz, fue publicada por el Instituto Nacional do Livro y ha contribuido notablemente al desarrollo de las pequeñas bibliotecas brasileñas.

5.3.2. Library of Congress Subject Heading (LCSH)

La Lista de encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso es una importantísima herramienta de control de vocabulario y la más completa lista de encabezamientos publicada. Se trata de una lista enumerativa, que se actualiza y modifica mediante la publicación de suplementos mensuales, por lo que es necesario consultar cada entrada y sus subdivisiones para conocer la idoneidad de la utilización de un encabezamiento concreto.

Sus reglas logran una amplia repercusión, por la influencia que ejercen las normas emanadas desde la Biblioteca del Congreso en el resto de las bibliotecas americanas, y por extensión sobre el resto de las bibliotecas del mundo.

En sus últimas ediciones ha ido evolucionando en la línea de los tesauros y los lenguajes postcoordinados.

5.3.3. Lista de cabeçalhos de Assuntos BIBLIODATA

Se trata de una lista publicada en CD-ROM, como una Base de Autoridades de Materia, fundamentada en la LCSH que recoge los encabezamientos que se usan en las bibliotecas brasileñas que participan en la red.

Mantiene la estructura de un lenguaje precoordinado y respeta las características de la lengua portuguesa (Fundação Getúlio Vargas, 1995, p. 11-12).

5.3.4. Terminología de asuntos de la Biblioteca Nacional de Brasil

La Biblioteca Nacional de Brasil –que coordina un consorcio formado por bibliotecas públicas, universitarias y gubernamentales– ofrece en línea la Terminología de materias, como lenguaje de indización actualizado por un equipo de bibliotecarios que trabajan con los registros de la LCSH en portugués y en inglés.

En la actualidad, estos encabezamientos de materia son ampliamente utilizados por muchas bibliotecas que tienen catálogos manuales y automatizados y en especial para aquellas que disponen de catálogos en línea.

En la recuperación de información, la precoordinación característica de los encabezamientos de materia ofrece especificidad y precisión, sin embargo, el usuario no puede visualizar el lenguaje con el que tiene que desarrollar su estrategia de búsqueda.

En la indización temática, a pesar del aspecto prescriptivo y enumerativo, la traducción de los términos identificados con la lista de encabezamientos de materia, puede tener exhaustividad y especificidad.

A modo de conclusiones

Las bibliotecas escolares son consideradas como centros activos de recursos informativos y documentales al servicio del aprendizaje, con una fuerte implicación estratégica en los procesos pedagógicos desarrollados en el centro, en cuya configuración intervienen planteamientos tanto biblioteconómicos, como educativos y sociológicos.

Plenamente integradas en los proyectos educativos y curriculares de los centros, desempeñan un papel esencial en la educación, pues albergan una gran variedad de recursos de información con los que dar respuesta a las necesidades que plantean sus usuarios.

Pero sólo si la información de que disponen está convenientemente tratada y organizada, pueden cumplir las funciones que les son propias y proporcionar los servicios requeridos.

Para ello, es necesario que los bibliotecarios conozcan las características del fondo documental y las fuentes disponibles; las técnicas y herramientas adecuadas para procesar y tratar el fondo bibliográfico así como los métodos de recuperación de la información, pues no existen fórmulas mágicas que consigan organizar los recursos y resolver las demandas, sin esfuerzo y trabajo profesional.

Los laboriosos procesos de tratamiento documental requieren el empleo de herramientas específicas, adaptadas a las características de los usuarios de las bibliotecas escolares, que hacen posible la representación y la recuperación de los documentos que conforma sus fondos bibliográficos.

El estudio detallado y el conocimiento de las herramientas que permiten organizar la información en las bibliotecas escolares, facilita el aprovechamiento de los recursos y contribuye a mejorar la calidad de los servicios que prestan.

En las tres realidades nacionales estudiadas –española, portuguesa y brasileña– se comprueba el uso de lenguajes documentales de carácter general para indizar y clasificar los contenidos de las bibliotecas escolares.

Esto es particularmente claro en Brasil y Portugal, donde no existen lenguajes documentales adaptados o creados específicamente para bibliotecas escolares. En el caso español, la existencia de la Lista de Encabezamientos de Materia para libros infantiles y juveniles, creada de forma específica

para organizar una colección dirigida a niños y jóvenes, permite el uso de un vocabulario adaptado al grupo de edad en cuestión.

Por ello, considerando la necesidad creciente de que las bibliotecas escolares intensifiquen su trabajo en red –dado que las colecciones comparten características comunes y categorías similares de públicos y usuarios– sería recomendable aunar esfuerzos en la línea de elaborar y mejorar lenguajes documentales comunes.

Esta tendencia a la normalización también deberá tener en cuenta las especificidades de cada biblioteca escolar y su contexto específico. Para ello, el empleo de la clasificación por centros de interés puede considerarse una opción interesante.

Sin duda, será a través de la reflexión y el trabajo compartido entre bibliotecarios, profesores y el conjunto de los actores de la comunidad educativa; dentro de espacios interdisciplinarios en el ámbito de las Ciencias de la Información, la Documentación y la Educación, donde puedan desarrollarse estos avances necesarios.

Referencias

AGUSTÍN LACRUZ, M. C. (2011). Función y misión de la Biblioteca escolar. En Caballud Albiac, M. (coord.). *Plan de lectura. Sugerencias para un plan de lectura, escritura y expresión oral*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, p. 176-179.

AGUSTÍN LACRUZ, M. C. y YUBERO CORTÉS, A. (2009). La clasificación por centros de interés; una propuesta alternativa a la organización documental en las bibliotecas públicas. En García Caro, C. y Vélchez Pardo, J. (coord.). *Homenaje a Isabel de Torres Ramírez: estudios de documentación dedicados a su memoria*. Granada: Universidad de Granada, p. 1-12.

ARAÚJO, F. de A. N. G. de, & SOUZA, J. (2012). Classificação bibliográfica com o auxílio de cores para bibliotecas escolares. *Páginas A&B, Série 2* (10), 119-138.

BAIRD, N. (1994). *Setting Up and Running a SchoolLibrary*. Harlow: Heinemann. Obtenido en <<http://www.arvindguptatoys.com/arvindgupta/vsolibrary.pdf>>.

BLANC-MONTMAYEUR, M., & DANSET, F. (1999). *Lista de cabeçalhos de assunto para bibliotecas*. Lisboa: Caminho.

BRASIL. Presidência da República. *Lei nº 12.244 de 24 de maio de 2010 – Dispõe sobre a universalização das bibliotecas nas instituições de ensino do país*. Brasília, DOU de 25 de maio de 2010.

Clasificación Decimal Universal (CDU). Edición de bolsillo. (2004). Madrid: AENOR.

DOMÍNGUEZ SANJURJO, R. (1996). *Nuevas formas de organización y servicios en la biblioteca pública*. Gijón: Trea.

- Ideas para bibliotecarios: Organización de los fondos por centros de interés.* (2002). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Obtenido en <<http://www.mibiblioteca.org/>>.
- FARIA, M. I., & PERICÃO, M. da G. (2008). *Dicionário do livro: da escrita ao livro electrónico.* Coimbra: Almedina.
- FUNDAÇÃO GETÚLIO VARGAS. REDE BIBLIODATA/CALCO. (1995). *Manual de cabeçalhos de assunto: normas e procedimentos: versão 1.0.* Rio de Janeiro, 1995.
- IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) (2002). *Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar.* Obtenido en <<http://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>>.
- IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions); UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2000). *Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar.* Obtenido en <http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html>.
- MALO, M. J. de O. M. de C. (2009). *As bibliotecas escolares e as linguagens documentais: proposta metodológica para a elaboração de uma Lista Controlada de Termos.* Universidade Aberta.
- PINHEIRO, S. (2009). *Classificação em cores: uma metodologia inovadora na organização das bibliotecas escolares do município de Rondonópolis-MT.* *Revista digital de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, 7 (1), 163–179.
- SIMÕES, M. da G. (2008). *Classificação Decimal Universal: fundamentos e procedimentos.* Coimbra: Almedina.
- Tesouro de la Educación UNESCO-OIE = UNESCO-IBE Education Thesaurus.* 6th Edition. (2007). 2nd Revision. (2007). Obtenido en <<http://www.ibe.unesco.org/es/servicios/documentos-en-linea/tesouro-de-la-educacion-unesco-oie/sexta-edicion-2007.html>>.
- Tesouro Europeo de la Educación.* Versión en lengua española. (2003). Edición 2003. Obtenido en <<http://www.doredin.mec.es/documentos/TEESP.pdf>>.
- UBILLO VENEGA, M. A. (2005). *Clasificación por colores en bibliotecas para niños: proponiendo el código junior en colores.* *Bibliodocencia: revista de profesores de bibliotecología*, 2 (11). Obtenido en <http://eprints.rclis.org/7142/1/Clasificacion_por_Colores.pdf>.
- VILLALÓN, A. (1994). *Encabezamientos de materia para libros infantiles y juveniles.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide. Biblio.